

**MATERIALIDADES DEL PASADO Y CONSTRUCCIONES DEL PRESENTE.  
ARQUEOLOGÍA PÚBLICA, PATRIMONIO Y EDUCACIÓN  
EN TILCARA, JUJUY, ARGENTINA**

*(MATERIALITIES OF THE PAST AND CONSTRUCTIONS OF THE PRESENT.  
PUBLIC ARCHAEOLOGY, HERITAGE AND EDUCATION AT  
TILCARA, JUJUY, ARGENTINA)*

Mónica MONTENEGRO\* - María Elisa APARICIO\*

**RESUMEN**

Presentamos reflexiones en torno a la construcción del pasado en instituciones educativas, a partir de experiencias de arqueología pública, donde el rol de la arqueología contribuye a dibujar y desdibujar identidades. En esta sinergia, se advierte la presencia de “otros” del pasado, que comienzan a ser parte de un “nosotros” actual.

Las investigaciones, que tuvieron como objetivo conocer apropiaciones y significados de la arqueología en relación al pasado local se desarrollaron en instituciones de nivel primario, secundario y terciario, seleccionadas a partir de muestreo no probabilístico (muestra de oportunidad). Visitas guiadas a museos y sitios arqueológicos, entrevistas y producciones gráficas, permitieron conocer procesos de negociación de representaciones en un contexto multivocal.

Pudimos observar que, a pesar de que la comunidad educativa estuvo vinculada tangencialmente desde prácticamente un siglo a la práctica arqueológica, la presencia de contenidos relacionados con esta ciencia en contextos educativos es escasa. Sin embargo, la Declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como patrimonio de Humanidad, conllevó la aplicación de políticas culturales que impactaron algunos aspectos curriculares. Así, el estado del arte en las instituciones deja entrever antinomias, en relación con la apropiación de las evidencias materiales del pasado por parte de los actores educativos; diferentes posicionamientos ético-políticos y socioeconómicos convierten al curriculum en un campo de tensión. En este contexto, algunos investigadores hemos comenzado a re-pensar nuestras prácticas, en virtud de lo que se conoce como “mediación científica”, con el fin de aportar a una co-construcción del pasado local desde la educación intercultural.

**Palabras Clave:** arqueología pública, educación intercultural, patrimonio, pasado local.

---

\* Instituto Interdisciplinario Tilcara - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires.  
Belgrano 445 - CP 4624 - Tilcara - Jujuy - Argentina.  
**Correo Electrónico:** [monicarudy@yahoo.com.ar](mailto:monicarudy@yahoo.com.ar)

## ABSTRACT

*We display reflections around the construction of the past in educative institutions of the Quebrada de Humahuaca, where the roll of archaeology contributes to draw and to blur identities. In this synergy, is noticed the presence of "others" of the past, who begin to be part of "our" present.*

*The objective of the investigations was to know appropriations and meaning of archaeology in relation to the local past. We select Primary, Secondary and Tertiary level institutions from a non-probabilistic sampling (opportunity sample). Visits guided to museums and archaeological sites, graphical productions and interviews, allowed to know processes of negotiation of representations in a multivocal context.*

*We could observe that, although the educative community was tie tangentially from practically a century to the archaeological practice, the presence of contents of this science in educative contexts is low. Nevertheless, the Declaration of the Quebrada de Humahuaca like patrimony of Humanity, entailed the application of cultural policies that hit some curricular aspects. Thus, the state-of-the-art in the institutions lets glimpse antinomies, in relation to the appropriation of the material evidences of the past on the part of the educative actors; different ethnic-political and socioeconomic positioning's turn the curriculum into a stress range. Against this background, some archaeologists have begun to rethink our practices, through strategies of "scientific mediation", with the purpose to contribute to a co-construction of the local past from the intercultural education.*

**Key Words:** *archaeology, interculturality, multivocality, local past.*

## INTRODUCCIÓN

La Provincia de Jujuy, está ubicada en el sector noroccidental de la República Argentina; su emplazamiento en un área de triple frontera: Argentina-Chile- Bolivia, contribuye a definir un espacio altamente dinámico y complejo a nivel cultural, donde las interacciones generan construcciones dinámicas del "nosotros" y de "los otros". Como consecuencia de estrategias político-económicas de gobierno implementadas, en las últimas décadas, esta provincia se ha visto fuertemente impactada por procesos culturales transnacionales, entre los que se cuentan activaciones patrimoniales y dinámicas de re-configuración de identidades y territorios; convirtiéndose, por lo mismo, en un espacio complejo donde los diversos grupos sociales desarrollan tramas de interacción política, económica y cultural en un intento por acceder a la propiedad de bienes y espacios (Montenegro y Aparicio 2008; Montenegro 2010). Esta interrelación genera, como sugieren algunos investigadores, fenómenos de confrontación y entrelazamiento; dichas prácticas contienen una dimensión cultural profunda, ya que algunos sectores comienzan a apropiarse con mayor énfasis, de elementos culturales locales para revitalizar su identidad (García Canclini 2006).

Las activaciones patrimoniales a nivel local poseen una complejidad interesante; aunque responden en líneas generales a propuestas de sectores

hegemónicos, contemplan ciertas subjetividades que se entretajan en la trama de relaciones sociopolíticas locales. En este espacio de negociación contingente, siempre fluctuante, nunca definitivo, están comprendidos aquellos elementos, que son apropiados por las comunidades (1) como representaciones del patrimonio local y son los referentes identitarios que se destacan al momento de construir un *nosotros/local* diferenciado de los *otros/global*. El patrimonio local, opera como núcleo de alusión de las prácticas discursivas, y a través del mismo se reconoce el pasado, se interpreta el presente y se avizora el futuro.

Esta dinámica se desarrolla paralelamente a procesos de emergencia de identidades étnicas (2) que, generalmente, definen posturas antagónicas en relación con la identidad nacional y promueven prácticas discursivas que interpelan al Estado. El patrimonio ha devenido en instrumento de identificación, de participación y de cambio social para las comunidades locales (3). Sin embargo, estos procesos son incipientes, vertiginosos y en ocasiones redundan en la coexistencia de opiniones dispares, posturas encontradas y conflictos en torno a significación y/o apropiación del patrimonio al interior de las comunidades, con comunidades vecinas o con agentes estatales.

En este devenir, sitios y objetos materiales del pasado comienzan a ser re-apropiados y re-significados por los pobladores. Así, surgen nuevas formas de interacción entre la comunidad local y la arqueología, que motivan negociaciones, conflictos y rupturas; una de ellas es el concepto de "patrimonio arqueológico", que se convierte en un verdadero campo de tensión en donde se enfrentan posicionamientos muy diversos. De este modo, se suceden contradicciones y paradojas en relación con valoraciones y apropiaciones de los bienes, que van generando al interior de la comunidad disensos y re-posicionamientos sociopolíticos. En ocasiones, el respeto y el resguardo de los "antigales" como *espacios sagrados* que promueven algunos grupos, se contraponen a la apropiación de "yacimientos arqueológicos", como posibles *recursos económicos* asociados al turismo, que promueven otros sectores sociales; en esta dinámica, también participan los arqueólogos, asumiendo que los "bienes arqueológicos" son evidencias materiales de desarrollos culturales del pasado, por lo tanto *registro arqueológico*. Esto genera rupturas inter-culturales, entre saberes ancestrales, discursos políticos y conocimientos científicos que pocas veces logran encontrar un espacio de diálogo (Montenegro 2012).

Definitivamente, la práctica arqueológica es interpelada, y de cierto modo, se ve obligada a re-configurar sus vínculos con la comunidad local. A nivel global estas problemáticas, han sido analizadas y han conllevado profundas reflexiones a nivel disciplinar y posicionamientos ideológicos y políticos de los arqueólogos, que trascienden el espacio de las excavaciones y el laboratorio (Layton 1989; Ucko 1989; Trigger 1996; Hodder 2008). En este contexto, se ha vuelto necesario re-pensar la retórica discursiva en torno al rol de la arqueología en la construcción del pasado, el patrimonio arqueológico y las identidades locales. Un campo disciplinar que surge como alternativa es la arqueología pública, y uno de los espacios de intervención, la educación (Merriman 2004; Schadla-Hall, 2004). En Sudamérica las interpelaciones de los pueblos indígenas, en ejercicio de sus

derechos culturales, ha llevado a la arqueología a revisar sus prácticas y a proponer nuevas estrategias de investigación y programas de trabajo con las comunidades locales (Ayala 2008; Laguens 2008; Carvalho y Funari y 2012; Zabala y Fabra 2012; Menezes Ferreira y Machado Sánchez 2011).

En el contexto local, dichos procesos han generado entre algunos arqueólogos, reflexiones acerca del rol de la disciplina en referencia a demandas sociales que surgen en los espacios pluriculturales. En nuestro caso, el re-pensar la propia práctica arqueológica ha motivado un sinnúmero de interrogantes, que tratamos de ir respondiendo a través de la conformación de grupos de trabajo. Apostamos a generar espacios no solo interdisciplinarios sino multivocales, donde podamos comenzar a escucharnos los distintos actores que integramos las comunidades locales de la Quebrada de Humahuaca. Las primeras etapas, estuvieron destinadas a conocer-nos los diferentes participantes de los grupos de trabajo, observando las representaciones sociales(4) que cada grupo tenía del “otro”, y de sus actividades (Montenegro 2009; Montenegro et al., 2010).

Compartimos en este trabajo, cuestionamientos e interrogantes que nos hemos planteado, con el propósito de re-situar nuestra práctica disciplinar en un contexto social significativo. Nuestras actividades de investigación vinculan “arqueología y educación”, y están enmarcadas en el campo de la arqueología pública. Por ello, nuestro objetivo fue conocer apropiaciones y significaciones de la arqueología por parte de alumnos y docentes, en relación con los procesos de construcción del pasado y la reconfiguración de identidades locales. A través de experiencias de mediación científica y colaboración intercultural, observamos los roles que los diversos actores educativos le otorgan a esta ciencia. Posteriormente, estudiamos el modo en que se estructuran los discursos acerca del pasado local con las evidencias materiales de las culturas prehispánicas en instituciones educativas, analizando la relación entre arqueología e identidades. En esta sinergia, advertimos la presencia de “otros” del pasado, que comienzan a ser parte de un “nosotros” actual, en un contexto local intervenido por procesos culturales transnacionales.

## **DIBUJANDO Y DES-DIBUJANDO IDENTIDADES A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA**

### **CIEN AÑOS DE ARQUEOLOGÍA EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA**

La Quebrada de Humahuaca, siempre fue un centro de interés para la práctica arqueológica dada la riqueza y diversidad de evidencias materiales del pasado, especialmente la zona de Tilcara. Algunos arqueólogos indicaban décadas atrás que “es el departamento de Tilcara un centro arqueológico de primerísima importancia. Bastará para demostrarlo, la enumeración de los yacimientos conocidos que caen dentro de sus límites: Hornillos, Tilcara, Huichairas, Alfarcito, La Isla, Juella, Puerta de Maidana, Angosto Chico, Perchel; Campo Morado, Los Amarillos y Yacoraité. Se convierte así en la Meca de todos aquellos que se interesan por las antigüedades de la Quebrada, ya que estos yacimientos forman el núcleo de donde provienen la mayoría de datos que poseemos sobre la vida

de los aborígenes que poblaron la región Humahuaca” (Krapovickas, 1958:49). Por la misma época, otro investigador señalaba la presencia de un sitio, que se destacaba “...a lo largo de la quebrada existen numerosos pucarás, pero es tanta la importancia y fama del de Tilcara que, para los habitantes de la región, basta decir “el Pucará” para individualizarlo debidamente” (Casanova 1950:8). Para los primeros arqueólogos, fue importante además su emplazamiento, como marcador de territorios: “el Pucará de Tilcara parece representar el límite norte en la quebrada de Humahuaca de los tipos de cultura del sur” (Ambrosetti, 1908:4).

Las primeras excavaciones arqueológicas en el Pucara de Tilcara comenzaron en 1908, impulsadas por quien se desempeñaba en ese tiempo como Director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires), el Dr. Juan Bautista Ambrosetti. En una publicación de principios de siglo este prestigioso investigador expresaba: “vislumbro para Jujuy arqueológicamente considerada, la categoría y el honor de reliquia, argentina primera, americana después, y universal finalmente (Ambrosetti 1908: 54). Su discípulo Salvador Debenedetti también participó en los trabajos de campo y, a la muerte de su maestro en 1917, continuó con las investigaciones en el Pucara hasta su fallecimiento a fines de la década de 1920. No obstante, estas investigaciones desarrolladas a través de la FFyL, las primeras referencias al Pucara se deben al arqueólogo sueco Eric Boman, quien en su publicación de 1908, sobre los resultados de la expedición de 1903 a la Quebrada de Humahuaca y Puna jujeña hace una breve mención del sitio (Otero, 2009).

Sin embargo hacia 1910, comenzó a plantearse una nueva mirada del Pucará. En ese año, durante el desarrollo de la tercera campaña arqueológica, Salvador Debenedetti propuso la restauración del antiguo poblado con la idea de brindar un atractivo a los investigadores que concurrirían al XVII Congreso Internacional de Americanistas, que se realizaría ese año en Buenos Aires. En este contexto, el Pucará de Tilcara se presentaría como una importante manifestación de los desarrollos culturales de Argentina. El mencionado investigador entendía que el sitio, también podría contribuir a los fines didácticos de la disciplina; pero sobre todo consideraba que aportaría al desarrollo económico de Tilcara, ya que se convertiría en un atractivo espacio de recreación para los numerosos turistas, que año tras año llegaban en mayores proporciones aprovechando el ferrocarril (Otero, 2009). La repercusión de la restauración fue tan grande que incluso logró que se presentara un proyecto de ley para su financiación en la Cámara de Diputados Nacionales (Casanova, 1968).

A la muerte de Debenedetti, el carácter de esta empresa se transmitió a su discípulo, Eduardo Casanova, quien no sólo continuó las tareas de restauración del sitio, sino que además organizó una Comisión de Homenaje a sus maestros, a través de la construcción de un monumento en la cima del Pucará; para ello, contrató al reconocido arquitecto Martín Noel quien diseñó, emulando a los templos mesoamericanos, una pirámide trunca de cuatro caras sobre una gran plataforma, que a su vez presenta una importante escalinata para acceder a la cara frontal de este monumento, que nada tiene que ver con las construcciones prehispánicas del sitio (Zaburlin, 2006; Otero, 2009; Montenegro et al, 2010). Allí se encuentra



**Figura 1.** El Dr. Eduardo Casanova durante la construcción del monumento funerario en homenaje a los arqueólogos. Fotografía Colección Eduardo Casanova, FHyCS-UNJu.

ubicada la placa recordatoria que refleja la presencia de una arqueología de base colonial en este espacio; la misma contiene la siguiente leyenda: **“De entre las cenizas milenarias de un pueblo muerto Exhumaron las culturas aborígenes dando eco al silencio”**. El monumento, que se inauguró en 1935, fue el fiel reflejo de aquella ideología nacionalista, que “invisibilizó” a las culturas prehispánicas, en aras de la construcción de una “identidad nacional argentina”.

Casanova consideraba al Pucará de Tilcara, como “la principal reliquia arqueológica de la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy y su restauración, aunque sólo realizada parcialmente, lo ha convertido en el yacimiento prehistórico mas interesante de todo el país. Orgullo de los vecinos que lo visitan frecuentemente, lo mismo que de sus hijos a quienes los maestros llevan en excursiones de estudio, el Pucará es la meta de los numerosos visitantes que durante todo el año llegan a Tilcara...” (Casanova, 1958:29). Sostenía asimismo, que el sitio podía convertirse en un espacio educativo: “en el folleto publicado hace cinco años titulado “Restauración del Pucará”, adelantábamos la posibilidad de agregar a la reconstrucción arquitectónica, representaciones escultóricas de indígenas con sus vestidos y adornos típicos, entregados a sus faenas habituales. Considerábamos que ello tendría un gran valor educativo y que de esta manera el Pucará sería un foco de atención no sólo para los especialistas sino también para los muchos turistas que llegan a Tilcara, así como para los alumnos de los colegios y escuelas que podrán obtener útiles conocimientos sobre las viejas civilizaciones prehispánicas en una agradable excursión a la antigua fortaleza indígena” (Casanova, 1958:43).

La comunidad educativa local estuvo vinculada al devenir de la arqueología local, y en ocasiones concurría a visitar el sitio como espacio educativo, lo que permitía reforzar la identidad argentina en esta área de frontera. Allí, donde era necesario definir límites territoriales, fue importante instalar un mástil con una

enorme bandera argentina que flameaba significando e identificando la soberanía de la nación sobre cualquier desarrollo cultural anterior. Por lo tanto no era tan necesario estudiar el pasado prehispánico local en la escuela, no era significativo para los grandes desarrollos que si planteaba el moderno estado nacional. Las culturas prehispánicas eran prácticamente desconocidas para la escuela; los arqueólogos excavaban y comunicaban los resultados de sus investigaciones en importantes eventos científicos, que no llegaban a ser accesibles para la comunidad local; en consecuencia se operaba una de-construcción del pasado local desde ambos espacios: la arqueología y la educación.

### EL PUCARA DE TILCARA EN LA MIRADA DE ALGUNOS ACTORES EDUCATIVOS

El foco de nuestras investigaciones estuvo puesto en conocer las representaciones de los actores educativos de Tilcara y zonas aledañas, en relación a la arqueología y su rol en la construcción del pasado local. Queríamos saber si la comunidad educativa participaba de esa construcción social y si el Pucara de Tilcara era parte de la misma. Metodológicamente trabajamos con instituciones educativas primarias secundarias y terciarias(5): organizamos visitas de estudio al Pucará de Tilcara, al Museo Arqueológico “Dr. Eduardo Casanova”, realizamos entrevistas y talleres de expresión oral y grafo plástica. A los fines de este trabajo, solo nos referiremos a las representaciones de los niños de escuelas primarias, con quienes hemos trabajado en talleres áulicos, compartiendo preguntas y reflexiones acerca de la arqueología y los antiguos habitantes de la provincia de Jujuy. Analizamos un total de sesenta y cinco trabajos desarrollados en forma individual y grupal, y compartimos algunos resultados a continuación.

En la mayoría de los dibujos, la pirámide tiene una presencia importante, seguida por el sector conocido como “la iglesia” al que algunos niños aludieron como “templo de sacrificios”:



**Figura 2.** El Pucara de Tilcara. Gilda, Escuela de Huacalera.



**Figura 3.** El Pucara de Tilcara. Bárbara, Escuela de Huacalera.

En los discursos también hemos registrado que la pirámide es el sector al que le adjudicaron mayor importancia:

La pirámide	La iglesia	Las casitas	Los corrales
58 %	24 %	12 %	6%

**Tabla 1:** ¿Qué parte del Pucará es la más importante?

Nos interesaba saber que pensaban los niños sobre la pirámide:

Un monumento de la arqueología	El templo de los sacrificios	Una construcción de los indios	Ns/Nc
57 %	18%	12%	13%

**Tabla 2:** ¿Qué es la pirámide del Pucará?

Consultamos acerca de los habitantes prehispánicos del sitio; para la mayoría se trata de un espacio habitado por los Incas; un segundo grupo hace referencias a “los indios” sin tener muy claro a que parcialidad o grupo se refieren y hay un grupo importante que dice no saber quienes habitaban el lugar:

Los incas	Los indios	Ns/Nc
57 %	24%	19%

**Tabla 3:** ¿Quiénes vivían en el Pucará de Tilcara?

En relación a la importancia del sitio, nos dijeron:

Porque es un lugar de turismo	Porque es un monumento arqueológico	Porque es un antigal	Ns/Nc
43 %	29%	21%	7%

**Tabla 4:** ¿Por qué es importante el Pucará de Tilcara?



Los resultados tendieron a confirmar la escasa información que tienen algunos miembros de la comunidad educativa sobre el pasado prehispánico, algo que habíamos constatado en investigaciones previas (Montenegro, 2010). En general la importancia del sitio está representada por su vinculación con el turismo; también se reconoce importante por ser un antigal, tema que seguiremos indagando en investigaciones futuras; y finalmente el sitio es fuertemente asociado al trabajo de los arqueólogos. En este contexto, la pirámide adquiere un lugar central dentro de las representaciones, como parte de los restos materiales del pasado local. Pero se trata de un pasado reciente, vinculado al momento de la construcción del monumento, que produce una apropiación del sitio como espacio de “conocimiento científico”: el lugar de los arqueólogos. Los antiguos habitantes del Pucará siguen siendo poco visibles en los discursos escolares; en tal sentido, creemos que sigue vigente el modelo de la arqueología clásica, que contribuye a reforzar la imagen nacionalista, en un espacio de frontera.

Este hecho nos desafió a diseñar propuestas pedagógicas y didácticas para trabajar sobre el pasado en el contexto educativo local. Nuestra intención fue generar espacios multivocales, acercando contenidos arqueológicos en forma organizada y en un lenguaje próximo a experiencias, saberes y creencias de los propios actores (docentes y alumnos). Esto permitió además, optimizar el uso del Pucará de Tilcara como herramienta didáctica, en si misma, para que los miembros de la comunidad educativa pudieran re-conocer los desarrollos culturales prehispánicos. Una de las experiencias que realizamos fue una visita de estudios al mencionado sitio arqueológico, con alumnos y docentes de nivel inicial de la Escuela Normal “Dr. Eduardo Casanova” de Tilcara. La misma resultó significativa; muestra de ello es esta publicación que realizaron los docentes en el marco de un proyecto institucional anual, donde no solo se advierte la apropiación de contenidos relacionados con patrones de asentamiento, unidades domésticas, técnicas de construcción prehispánica, sino que además incorporaron las evidencias materiales del pasado, a la construcción de “*un pasado nuestro*”, por ello hablan de “...*aprender más de nuestros orígenes...*”:

## **REFLEXIONES FINALES: MULTIVOCALIDAD / NOSOTROS MONOCULTURAL**

Nuestra propuesta estuvo centrada en conocer apropiaciones y significados de las evidencias materiales del pasado en contextos educativos de la Quebrada de Humahuaca. Los trabajos de los niños expresan ciertas matrices históricas de sentido, que impulsan la reproducción de discursos monoculturales/oficiales. Esto interpela nuestra práctica profesional y nos lleva a analizar críticamente el rol de la arqueología en contextos pluriculturales, apostando a superar el uso irreflexivo de ciertos términos como “período indígena”, “arqueología” y “pasado”, en la comunidad educativa local. Sabemos que en este proceso la educación(6) es un vector fundamental, para acercar conocimientos, que puedan ser apropiados por los actores educativos, desde una mirada intercultural. Ello amerita asimismo, una mirada crítica y reflexiva de discursos y prácticas educativas.

Algunas investigadoras han sostenido que, las demandas de los diferentes actores y movimientos sociales a las prácticas docentes han llevado a la reflexión acerca de las posibles alteraciones que pueden socavar el persistente y monolítico discurso pedagógico de la modernidad. La escuela hoy es interpelada por múltiples voces; en este devenir, la docencia vuelve a significar su identidad, “originaria” moviéndose entre la nostalgia por el nacionalismo perdido o desenchado y la utopía indigenista que aparece mas cristalina que la anterior (Diaz, 2001). Entendemos que en esta dinámica, se vuelve necesario construir puentes de enlace entre arqueología y educación, por eso resulta fundamental, para nosotras acceder al conocimiento de las representaciones que los actores educativos locales tienen en relación a la disciplina arqueológica.

Los discursos escolares confirman investigaciones anteriores (Montenegro, 2010) que indicaban que, aunque en la provincia de Jujuy han venido desarrollándose importantes investigaciones arqueológicas durante un gran lapso temporal, esta ciencia pasa casi inadvertida para ciertos sectores de la comunidad local, que trabajan en relación con las evidencias materiales del pasado. Las representaciones de la comunidad educativa resultan reveladoras en tal sentido, y en este punto asumimos la responsabilidad que nos cabe frente al desconocimiento social de nuestra disciplina. Sin embargo nos preguntamos ¿Qué rol asumimos los arqueólogos en la producción de conocimientos acerca del pasado? ¿Seremos capaces de ampliar la perspectiva para re-pensar nuestra práctica? ¿Podremos trascender, aunque sea por un momento, el espacio de las excavaciones, los centros de investigación, las publicaciones y los eventos científicos, para mirar el contexto sociocultural que nos contiene? ¿Nos animaremos a proponer espacios de construcción del conocimiento desde una perspectiva intercultural?

Desde nuestro posicionamiento disciplinar, no estamos interesadas en seguir reproduciendo discursos oficiales mono-culturales y vacíos de contenido, nos interesa aportar a una co-construcción multivocal. En tal sentido, entendemos que la arqueología pública se abre como un camino para formular nuevos discursos acerca del pasado local, que contemplen las miradas “unas/oficiales” y las miradas “otras/subsumidas”, para construir miradas “nuestras/multivocales”. Nos interesa generar espacios de diálogo, donde las materialidades culturales que surgen de los contextos arqueológicos, puedan ser re-miradas por los distintos actores locales desde sus saberes, para compartir apreciaciones, significados y funciones atribuidas a los mismos. En particular, la auto-reflexión sobre nuestro rol en la producción social de conocimientos, nos ha llevado a diseñar propuestas para acercar resultados de las investigaciones arqueológicas formulados en espacios científicos, a las comunidades locales; porque estamos convencidas de que la educación resulta una vía posible para lograr la confluencia de saberes, y en este sentido venimos trabajando en los últimos años desde una perspectiva intercultural (Montenegro y Aparicio, 2008; 2013).

Consideramos, que nuestras investigaciones pueden convertirse en base para articular nuevas propuestas pedagógicas, tendientes a de-construir los clásicos patrones aún vigentes de pedagogía colonial, en esta región de la provincia; en tal sentido, adherimos fuertemente a las propuestas de Catherine Walsh (2009),

en relación a pedagogías que se construyen con relación a otros sectores de la población, con el propósito de definir, en forma responsable y comprometida, un accionar dirigido a ejercer el proyecto político, social, epistémico y ético de la interculturalidad. De igual modo, compartimos con María Luisa Rubinelli (2010), que la formación para la interculturalidad requiere aportes conjuntos desde diversas perspectivas disciplinarias que permitan desarrollar análisis no convencionales, que favorezcan procesos de construcción de concepciones éticas, antropológicas, epistemológicas que en un primer momento desestructuren las certezas acumuladas desde formaciones tradicionales que tienden al inmovilismo, y abran la posibilidad de diseñar propuestas de gestión que respondan a criterios flexibles y promuevan la selección de contenidos curriculares acordes al contexto.

Esas consideraciones, nos han llevado a también a conformar nuevos espacios de reflexión y participación, como es el caso de los Encuentros sobre Práctica Arqueológica y Comunidades (ESPAC) (7), que se realizaron en la localidad de Tilcara, en dos oportunidades. Uno de los ejes de trabajo que promovimos en el encuentro del año 2010, fue “Arqueología y Educación”.’, conformando una Mesa de trabajo donde participaron actores de diversas instituciones: miembros de comunidades originarias, funcionarios estatales, investigadores, docentes y estudiantes. A partir del debate y las reflexiones que se produjeron en ese encuentro, se inició un proceso de participación intercultural, a través de redes de trabajo interinstitucionales(8), que nos permite re-mirar las construcciones sobre el pasado local y a proponer nuevas alternativas. Pensamos que es posible dejar de ser sujetos “divulgadores” de conocimientos científicos, para pasar a ser parte de una dinámica de “co-construcción” de discursos. Nuestra intención es seguir avanzando en un camino de diálogo y participación social que nos permita lograr una mirada más inclusiva acerca del pasado local.

## NOTAS

1) Desde una visión arqueológica, comunidad puede entenderse como una institución socialmente constituida a partir de interacciones suprafamiliares, estructuradas y sincronizadas por un conjunto de lugares y en un lapso determinado de tiempo, que permiten el desarrollo de una identidad común; una entidad socialmente inherente, diversa en sus manifestaciones y temporalmente efímera (Yaeger y Canuto 2000). En este trabajo referimos a comunidades locales como instituciones sociales acotadas espacialmente a una localidad, no siempre homogéneas, en cuyo interior pueden hallarse eventualmente una o más comunidades indígenas, pero también otros actores sociales que no necesariamente adscriben a dichas categorías étnicas.

2) “Identidad étnica: una construcción ideológica histórica, contingente, relacional, no esencial y eventualmente variable, que manifiesta un carácter procesual y dinámico, y que requiere de referentes culturales para constituirse como tal y enfatizar su singularidad, así como demarcar los límites que la separan de otras identidades posibles” (Bartolomé 2006: 83).

3) Como señalan Belli y Slavutsky (2005), la propuesta de interpelar a los estados

desde la lógica indigenista es un fenómeno generalizado en Latinoamérica, que conduce a nuevas formas de construcción política y organizativa. Esto genera reconfiguraciones en las relaciones con ciertos objetos y espacios culturales que adquieren una nueva valoración social y devienen referentes materiales de discursos y posicionamientos políticos de las comunidades locales.

4) Las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas (Araya Umaña 2002).

5) Escuelas primarias N° 7 "Domingo F. Sarmiento" (Tilcara); N° 31 "Coronel Arias" (Huacalera); N° 101 "Helguera Sánchez" (Colonia San José); N° 241 "Provincia de Neuquén" (Juella). Nivel primario y secundario de la Escuela Normal "Dr. Eduardo Casanova" (Tilcara).

6) consideramos a la enseñanza como una acción intencional de transmisión cultural que puede favorecer el desarrollo de capacidades, en relación al contexto del que forma parte.

7) Encuentro Anual, organizado por el Instituto Interdisciplinario Tilcara, FFYL, Universidad de Buenos Aires, en dos oportunidades: 2009 y 2010.

8) Entre Instituto Interdisciplinario Tilcara, la Unidad de Investigación Pensamiento Latinoamericano, relaciones interétnicas e interculturales y el Centro Regional de Estudios Arqueológicos (FHyCS) Universidad Nacional de Jujuy; el Ministerio de Educación de la provincia de Jujuy, a través de la Delegación de Región II, El Instituto de Formación Docente N° 2, Tilcara-Humahuaca; el Programa Nacional de Educación Intercultural Bilingüe; y comunidades originarias de la Quebrada de Humahuaca: Comunidad de Tumbaya, Comunidad de Huachichocana, entre otros.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AMBROSETTI, JB (1908) La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y los Estudios de Arqueología Americana. *Anthropos, Revue Internationale d'Ethnologie et de Linguistique*, Tomo III, 983-987.

AYALA, P (2008) Políticas del Pasado: Indígenas, arqueólogos y Estado en Atacama. Línea Editorial Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte, Chile.

ARAYA UMAÑA, S (2002) Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuadernos de Ciencias Sociales 127. San José, Costa Rica, FLACSO.

BARTOLOME, MA (2006) Procesos Interculturales. Antropología política del Pluralismo cultural en América Latina. Siglo XXI Editores, México.

BELLI, E y SLAVUTSKY, R (2005) (Eds.) Patrimonio en el Noroeste Argentino. Otras historias. Instituto interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

CUADERNOS FHyCS-UNJu, Nro. 42:117-130, Año 2012

CASANOVA, E (1968) El Pucara y su restauración. En: Tilcara, Editado por la Asociación de Amigos de Tilcara, San Salvador de Jujuy, Talleres Gráficos del Estado.

CASANOVA, E (1950) Restauración del Pucará. Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

CARVALHO, A y FUNARI, PP (2012) Memoria y Patrimonio: diversidades e identidades. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, núm. 14, enero-junio, 2012, pp. 99-111. Universidad de Los Andes, Colombia

DÍAZ, R (2001) Trabajo docente y diferencia cultural. Lecturas antropológicas para una identidad desafiada. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.

GARCÍA CANCLINI, N (2006) Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona, Gedisa Editorial

KRAPOVICKAS, P (1958) El arte de los indígenas de la Quebrada. En: Tilcara. Editado por la Asociación de Amigos de Tilcara. San Salvador de Jujuy, Talleres Gráficos del Estado.

HODDER, I (2008) Multivocality and Social Archaeology. Habu, J.; C. Fawcett y J. Matsunaga (Eds.) Evaluating Multiple Narratives: Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies. Berkeley, Springer.

LAGUENS, A (2008) Tiempos, espacios y gente: reflexiones sobre las prácticas de la arqueología de Córdoba desde Córdoba, Argentina. Arqueoweb, revista sobre arqueología en internet N°10. <http://www.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/10/laguens.pdf>

LAYTON, R (1989) Introduction: conflict in the Archaeology of living traditions. Layton, R. (Ed) Conflict in the Archaeology of the Living Traditions, Routledge, London & New York.

MERRIMAN, N (2004) Involving the public in museum archaeology. Merriman, N. (Ed.) Public Archaeology, Routledge, London y New York. pp. 85-108.

MENEZES FERREIRA, L y MACHADO SÁNCHEZ, P (2011) Arqueologia de contrato e educação patrimonial no Brasil: Algumas provocações. En: Patrimônio Cultural no Brasil e na Argentina. Estudos de caso, L. Menezes Ferreira, M.L. Mazzuchi Ferreira y M. Rotman, (Orgs.) Editorial Anablume, CAPES, São Paulo, Brasil.

MONTENEGRO, M (2012) Arqueología en la escuela: experiencias en el sector septentrional del noroeste argentino. En: Chungara, revista de antropología Chilena, Volumen 44, N° 3: 487-498. Arica, Chile.

MONTENEGRO, M (2010) El patrimonio arqueológico de Jujuy: miradas diversas desde la escuela. Estudios Sociales del NOA, nueva serie 10. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

MONTENEGRO, M (2009) La construcción del patrimonio arqueológico en una comunidad de la puna de Jujuy, Argentina en tiempos de globalización. Revista Espacio y Desarrollo N° 21: 59-76. Centro de Investigación en Geografía Aplicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

---

MÓNICA MONTENEGRO - MARÍA ELISA APARICIO  
MONTENEGRO, M y APARICIO, ME (2013) Re-pensando un sitio arqueológico como monumento de memoria y símbolo nacional. El caso del Pucara de Tilcara, Provincia de Jujuy, Argentina. Revista Estudios Bolivianos No. 19. Instituto de Estudios Bolivianos Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

MONTENEGRO, M y APARICIO, ME (2008) Los niños y el patrimonio ¿Una deuda de la Educación? Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales 34: 103-119. Editorial Universidad Nacional de Jujuy.

MONTENEGRO, M; APARICIO, ME; OTERO, C y RIVOLTA, C (2010) Re-conociendo el pucara de Tilcara: multivocalidad en los procesos de re-construcción de la historia local desde la escuela. Ponencia presentada a las VI Jornadas de Investigación en Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas – FFyL, UBA.

OTERO, C (2009) Cien años de investigaciones. El Pucará de Tilcara cuenta su historia, Conferencia en el marco del II Taller Internacional de Arqueología del NOA y Andes Centro Sur, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

RUBINELLI, ML (2010) Algunas cuestiones acerca de una educación intercultural. En: Rubinelli, M.L. (Comp.) ¿Los otros como nosotros? Interculturalidad y Ciudadanía en la Escuela. Reflexiones desde América Latina, Tomo II: 37-48. Editorial Universidad Nacional de Jujuy.

SCHADLA-HALL, T (2004) The comforts of unreason: the importance and relevance of alternative archaeology. Merriman, N (Ed.) Public Archaeology, London y New York, Routledge.

TRIGGER, B (1996) Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist. Preucel, R.; e I. Hodder (Eds.) Contemporary Archaeology in Theory, Oxford, UK, Blackwell Publishers.

UCKO, P (1989) Foreword. Layton, R. (Ed) Conflict in the Archaeology of the Living Traditions. London & New York, Routledge.

WALSH, C (2009) Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: in-surgir, re-existir y re-vivir. Medina Melgarejo (Comp.) Educación intercultural en América Latina. Memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas. Universidad Pedagógica Nacional, México, Plaza Valdez Editores.

YAEGER, J y CANUTO, M (2000) Introducing an archaeology of communities. The Archaeology of communities. A new world perspective. Routledge, Londres.

ZABALA, M y FABRA, M (2012) Estrechando vínculos entre “comunidades” en torno al patrimonio arqueológico. Las prácticas extensionistas desde un programa de arqueología pública. Revista Arqueología Pública N°6:45-53, Campinas, Brasil.

ZABURLÍN, MA (2006) El Proceso de Activación Patrimonial del Pucará de Tilcara. Tesis de Maestría inédita. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de la Rábida. Huelva, España.